

La Habana, noviembre 1915.

En "Los Ties," mi estimado y laborioso amigo Prado, nos muestra H. una nueva faceta de su humorismo gris, una espiritual. Hay en esos relatos una armonía grave, y acaso el ambiente en que se desarrollan me evoca la sencillez y simpática de mi órgano de capilla. Pero la unidad de pensamiento eleva en su ya nutrida obra sobre todos los matices exteriores y ya oídos, nutrida, personal, para dentro de algunos años,

su figura literaria, inconfundible en su luz propia.

Lo felicito con todo corazón y le estrecho las manos.

Atte. apuro

Raf. del Puerto

En Puerto Príncipe.